

XIV Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2021.

# **HACIA UN ANALISIS DEL DISCURSO SOCIAL DEL CATOLICISMO REVOLUCIONARIO SOBRE EL CORDOBAZO.**

Emiliano Prada.

Cita:

Emiliano Prada (2021). *HACIA UN ANALISIS DEL DISCURSO SOCIAL DEL CATOLICISMO REVOLUCIONARIO SOBRE EL CORDOBAZO*. XIV Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-074/627>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# HACIA UN ANALISIS DEL DISCURSO SOCIAL DEL CATOLICISMO REVOLUCIONARIO SOBRE EL CORDOBAZO

EMILIANO PRADA<sup>1</sup>  
emiprada33@gmail.com

## Resumen

En este trabajo analizaremos el discurso social de la revista *Cristianismo y Revolución* en referencia a los sucesos ocurridos en la ciudad de Córdoba en mayo de 1969, para poder tener, desde el punto de vista de los propios actores de la época, una comprensión más cabal sobre el Cordobazo. Nos interesa la representación en el discurso que tuvo esta revista sobre los hechos ocurridos en Córdoba, ya que es considerada como una de las voces más representativas del catolicismo radicalizado que, a su vez, daba lugar a la expresión a de los diversos grupos revolucionarios que comenzaban a gestarse en la época. A modo exposición abordaremos el tema de la siguiente manera: En primer lugar, desarrollaremos brevemente el contexto general histórico político social de Argentina, y la vinculación entre lo político y lo católico en lo que concierne a esta época. En segundo lugar, haremos referencia al surgimiento del sector del catolicismo revolucionario. En tercer lugar, desarrollaremos aspectos generales de la revista *Cristianismo y Revolución*. Por último, analizaremos un texto redactado en la revista, específicamente haciendo referencia a los sucesos de Córdoba. También, analizaremos el discurso comparándolo con otros discursos circulantes en la época que hacen referencia al Cordobazo.

---

<sup>1</sup> Estudiante de la Licenciatura en Sociología, UBA.

## 1. Introducción

En esta monografía analizaremos el discurso social de la revista *Cristianismo y Revolución* (de ahora en más CyR) en referencia a los sucesos ocurridos en la ciudad de Córdoba el 29 y 30 de mayo de 1969. Consideramos relevante, a cincuenta años de este suceso "El Cordobazo", retomar algunos discursos sociales circulantes de los de los distintos grupos o actores al momento del hecho, para poder tener así, desde el punto de vista de los propios actores de la época, una comprensión más cabal sobre el Cordobazo. En particular, nos interesa la representación en el discurso que tuvo esta revista sobre los hechos ocurridos en Córdoba, ya que es considerada como una de las voces más representativas del catolicismo radicalizado y que, a su vez, daba lugar a la expresión a de los diversos grupos revolucionarios que comenzaban a gestarse en la época.

Vamos a considerar al discurso como "cualquier práctica por la que los sujetos dotan de sentido la realidad" (Jorge Ruiz, 2009, p.2). Si bien esta definición es muy amplia, en los que nosotros nos vamos a centrar es en los discursos escritos. Consideramos que los discursos son discursos sociales, ya que estos no son producidos de manera aislada, sino que son producidos intersubjetivamente, en relación, es decir, se producen en un mundo que es social y la representación de la realidad de ese mundo es compartida por los actores. Por esta razón, marcamos la relevancia del contexto del discurso (otros sentidos), ya que todo discurso se encuentra en un universo simbólico y cultural más amplio en el que toma sentido. En este sentido, la intertextualidad del discurso permitiría su comprensión en referencia a otros conjuntos de discursos que se encuentran circulando en el espacio social (Ruiz, 2009). Por otro lado, también entendemos que un discurso es tanto un producto del mundo social, como a su vez, es el que produce la realidad social. Es decir, no sólo contiene sentido sino que produce sentido.

A modo de exposición abordaremos el tema de la siguiente manera: En primer lugar, desarrollaremos brevemente el contexto general histórico político social de Argentina, y la vinculación entre lo político y lo católico en lo que concierne a esta época. En segundo lugar, haremos referencia al surgimiento del sector del catolicismo radicalizado. En tercer lugar, desarrollaremos aspectos generales de la revista *Cristianismo y Revolución* (conformación, directores, editores, a quien iba dirigida, objetivos, etc.). Por último, analizaremos un texto redactado en la revista, específicamente haciendo referencia a los sucesos de Córdoba. Haremos un breve análisis formal del texto, haciendo referencia a cómo se compone, qué actores aparecen, cuáles son los conceptos claves que desarrolla, y a su vez, de qué modo enuncia, cuál es la caracterización de los actores y los hechos, etc. También, analizaremos el discurso comparándolo con otros discursos de la época que hacen referencia al

"Cordobazo". En este sentido, el recorte que realizamos incluye tanto discursos a nivel local como nacional, y todos se limitan dentro del primer año del acontecimiento.

## **2. Contexto histórico, político, social y su vinculación con el catolicismo**

Creemos conveniente mencionar algunos aspectos políticos, económicos y sociales, que se vivieron en nuestro país en la década de 1960 para poder tener una comprensión más cabal sobre lo que sucedió en Córdoba los días 29 y 30 de mayo de 1969. En concreto, el "Cordobazo" fue una revuelta que se realizó en la capital cordobesa. En referencia a lo sucedido, figuras principales de los hechos se expresaban diciendo que fue impulsado por la militancia sindical manteniendo un contacto con las agrupaciones estudiantiles. Así mismo, con Sacerdotes del Tercer Mundo y distintas personas de los grupos profesionales políticos (Tosco, 1970). Muchos autores afirman que el "Cordobazo" marcó el principio del fin del gobierno de Onganía (James, 2010). Por eso nos interesa abarcar algunos rasgos principales de este gobierno.

El 22 de julio de 1966, las Fuerzas Armadas derrocaron al presidente Arturo Illia y designaron al jefe del Ejército, Juan Carlos Onganía, como presidente, dando el inicio de la dictadura militar conocida como la "Revolución Argentina". En sus comienzos, el gobierno de Onganía se propuso tres tiempos: un primer momento económico, un segundo momento social, y un tercer momento político. Un año más tarde, en marzo de 1967, Krieger Vasena asumió al frente del Ministerio de Economía Nacional. Según O`Donnell (2009), desde su gestión se buscaba superar la crisis para lograr la estabilidad económica. Para esto se buscó una direccionalidad de las inversiones extranjeras en favor de la industria pesada. Se congelaron los aumentos salariales y se suspendieron los convenios relativos de trabajo. Existió una intervención de los sindicatos y se buscó un rol del Estado más eficiente que busque garantizar el desarrollo económico. En particular, "hubo dos metas centrales de los programas de normalización: el control de la inflación y el alivio de la balanza de pagos" (O`Donnell, 2009, p.170)

Durante toda la década de 1960, y acentuándose en la dictadura de Juan Carlos Onganía, el sindicalismo peronista tomó una posición de negociación y conciliación, lo que despertó distintas posiciones a la interna del sindicalismo. Esta política conciliadora de la cúpula sindical estuvo encabezada por Augusto Vandor, dirigente sindical metalúrgico. En marzo de 1968, como una respuesta combativa de la adaptación al régimen generada por las conducciones burocratizadas del sindicalismo vandorista, surgió la CGT de los Argentinos. Las consignas más clásicas de ésta fueron "Más vale honra sin sindicatos que sindicatos sin

honra", y "Unirse desde abajo y organizarse combatiendo". La conducción nacional de la CGT de los Argentinos, en contacto con la conducción provincial con Agustín Tosco, fue participante del armado en el lugar y de principal estructura de apoyo nacional a las jornadas del Cordobazo, entre el 28 y el 30 de mayo de 1969 (James, 2010).

Por otro lado, en la década de 1960 había cierta efervescencia social por hechos políticos sociales que iban sucediendo en el mundo. Estuvo marcada por importantes conflictos sociales, como la guerra de independencia de Argelia y el Mayo francés como uno de los principales acontecimiento que repercutieron a nivel mundial. En el contexto latinoamericano nos situamos en una radicalización de posiciones que fundamentalmente eran eco de dos hechos: la revolución cubana de 1959 y los golpes militares en defensa de la civilización occidental y cristiana (Morello, 2003). Particularmente, en Argentina, podemos observar este último en la Revolución Argentina de 1966. Por su parte, la revolución cubana era considerada como la vanguardia en la revolución de los pueblos latinoamericanos, la veían como el único camino posible para América Latina, y su éxito hizo emerger en la década del sesenta una especie de certidumbre revolucionaria, una certeza en la viabilidad de la lucha guerrillera. El foquismo revolucionario generó un quiebre en la manera de concebir las estrategias para llegar al poder: "Bastaba un grupo de pequeños hombres decididos, apoyados por el pueblo y sin miedo a morir" (Morello 2003, p.73).

En este sentido, la iglesia católica no era ajena a lo que venía sucediendo en la realidad social. "En un intento de la Iglesia Católica de responder a las exigencias del mundo moderno, a su 'alegrías y tristezas', entre 1962 y 1964 se realizó en Roma el Concilio Vaticano II" (Mallimaci, 2016, p.140). A raíz de esto, en el año 1968 se reunieron obispos latinoamericanos en la ciudad de Medellín para adaptar las modificaciones de la liturgia en el continente, y al año siguiente se realizó en la ciudad de San Miguel. En la reunión se trató de responder al mundo de los pobres, manifestándose en contra de las explotaciones, las injusticias, el liberalismo y el comunismo, y se propuso la "ida al pueblo". "En Argentina, el complejo discursivo tipo-ideal estuvo constituido por el que podríamos llamar catolicismo tercermundista" (Mallimaci, 2016, p.145). Este tenía una relación con la militancia insurreccional, generalmente denominada izquierda peronista.

Estos curas tercermundistas, que comenzaron a surgir en el país, se sumaron a la organización sindical, no sólo para realizar acción religiosa dentro del gremio, sino también para comprometerse con ellos en sus lugares de trabajo. También existió una vinculación católica en movimientos juveniles y estudiantiles. Jóvenes vinculados a la actividad religiosa, comenzaron a tener una mayor presencia en la militancia política, sindical y estudiantil. "En Argentina se puede ver que, tanto sacerdotes como cristianos, miembros del movimiento obrero organizado, políticos, militantes estudiantiles e intelectuales, elaboraron una

construcción de sentido afín a ciertos rasgos de efervescencia propia de los tiempos que corrían" (Mallimaci, 2016, p.148).

### **3. Hacia una radicalización de un sector del catolicismo**

Donatello (2010) en *Catolicismo y Montoneros*, da cuenta del nexo entre catolicismo y lucha armada en el periodo que nos incumbe. Este autor, considera que hay una multiplicidad de trabajos en torno al fenómeno de las guerrillas urbanas y la vinculación entre lo religioso y la política, pero lo han considerado como una mera cuestión de época, es decir, como una radicalización y ruptura en un determinado periodo. En contraposición a estas interpretaciones, el autor considera de mayor relevancia los estudios de largo plazo donde han dado "marcos generales para poder comprender los nexos entre catolicismo, sociedad civil, sociedad política y Estado en la Argentina" (Donatello, 2010, p.27). Tal es el caso del trabajo de Fortunato Mallimaci (2016), en donde concierda que el fenómeno del compromiso católico de las décadas de 1960 y de 1970 no es el resultado de la mera irrupción del Concilio Vaticano II, sino que es producto de un proceso de más largo plazo: de la relación de los componentes de la matriz nacional-católica que venían siendo desarrollada en las décadas de 1920 y 1930. Por esto, nos parece fundamental tener como telón de fondo esta conceptualización de largo plazo, más allá de las particularidades de la época que inciden en la radicalización de un sector del catolicismo.

Se puede observar dos instancias en la historia del catolicismo que surgen como la necesidad de adaptarse y dar respuesta a la modernidad. En primer lugar, se desarrolla como un catolicismo integral o a la ofensiva (Mallimaci, 2016). En segundo lugar, una adaptación posguerra fría que da cuenta de las transformaciones en el seno del catolicismo en la década de 1960. Un catolicismo contestatario, o una renovación católica, el cual puede entenderse como una amplia corriente social compuesta por sacerdotes de la iglesia católica, movimientos religiosos laicos y redes pastorales (Donatello, 2010).

Es interesante marcar que este catolicismo contestatario provenía de muchas organizaciones que ya tenían una trayectoria previa y se remontaba a décadas del 1940 y 1950. Estas prepararon el terreno para el Concilio Vaticano II. En Argentina, en particular, tenía una consonancia con los planteos que había desarrollado el peronismo. Este catolicismo renovado no sólo se reducía a grupos como al Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo (en adelante, MSTM) y a la revista CyR (que sin duda fueron de gran relevancia, sobre todo el MSTM), sino mas bien, un rasgo característico de esta

transformación fue la ``multiplicidad de organizaciones no oficiales y los conflictos entre las jerarquía y cuadros medios de la iglesia<sup>2</sup>'' (Donatello 2010, p.39).

Había en estos grupos católicos una mirada integral con respecto a la economía y la sociedad, es decir, consideraban que para pensar y actuar en lo social era necesario, a su vez, tener en cuenta lo económico, ya que no eran instancias independientes. A su vez, había una adaptación de los contenidos del Concilio en una contextualización al ámbito local. La crítica al imperialismo, los católicos argentinos le dieron una dimensión nacional. Esto les permitía a estas corrientes renovadoras empezar a dialogar con posiciones con las demás variantes populares del nacionalismo. En este sentido, el acercarse al mundo de los pobres, era una exigencia y expresión del nuevo imaginario católico de finales de la década de 1960, esto significaba ir al pueblo trabajador, y como consecuencia, encontrarse con el peronismo (Mallimaci, 2016). Todas estas ideas renovadas las transmitían a través de las redes de renovación católica. Estas se constituían por curas, militantes de agrupaciones estudiantiles y otras organizaciones católicas ligadas a las expresiones de los estudiantes. A su vez, esto se daba a partir de una serie de prácticas en común, como campamentos, tareas de acción social y grupos de estudio. Y es así, que a través de este proceso y estas sociabilidades católicas lo religioso comenzaba a dejar de ser religioso, es decir, comenzaba a haber una ruptura con los ``elementos mágicos o litúrgicos del catolicismo para abrir la búsqueda hacia una mayor inserción en el mundo a través de actividades en sentido racionales: lo religioso se desplaza hacia lo político'' (Donatello, 2010, p.90).

Por otro lado, se empezaban enfrentar con la institución católica, ya que decidían pasar a la acción a partir de sus propias opciones religiosas ante los límites de la esfera institucional de la Iglesia Católica, la cual no les brindaba la contención o cauce a su compromiso social. En el segundo encuentro nacional realizado en Córdoba del MSTM, en mayo de 1969, se fijaron sus lineamientos políticos centrales: ``adhesión al proceso revolucionario de los pueblos del tercer mundo, a la lucha por el cambio urgente y radical de estructuras, rechazo al sistema capitalista'' (Morello, 2003, p.62). Como contrapartida, esto le cerraba las posibilidades de acción dentro de la esfera estrictamente religiosa, ya que la institución católica no daba

---

<sup>2</sup> Simplemente para poder apreciar la complejidad de la composición o la morfología de este catolicismo nombramos algunas organizaciones y grupos pertenecientes a este espacio. Por un lado, estaban los movimientos laicales. Entre ellos las organizaciones como la Juventud Obrera Católica y el Movimiento Obrero de la Acción Católica Argentina; Juventud de Estudiantes Católicos y Juventud Universitaria Católica; Movimiento Rural Acción Católica y Juventud Rural de Acción Católica. Por otro lado, se encontraban los clérigos, como los curas obreros; MSTM; redes informales de sacerdotes. Por último, estaban los grupos allende la institución, como la Asociación Sindical Argentina; el mundo de la producción de ideas, como el Centro Argentino de Economía Humana y la revista Cambio; el movimiento estudiantil, el integralismo, el humanismo y los ateneos universitarios; el Partido Demócrata Cristiano; y entre el campo cultural y la lucha armada la revista CyR (Donatello, 2010).

cauce a sus tipos de aspiraciones. Como corolario, necesariamente lo religioso penetraba y comenzaba a constituirse en político (Donatello, 2010).

Según Lenci, sectores pertenecientes al catolicismo comenzaron cuestionando a la institución de la iglesia católica y terminaron cuestionando a las estructuras del sistema capitalista. Se pasó así, ``de un proceso de renovación eclesial a planteos que suponen la transformación revolucionaria de las estructuras sociales, adhiriendo al peronismo'' (Lenci, 1998, p.176). En efecto, estos sectores del catolicismo comenzaron a tener una aproximación a otros sectores del peronismo revolucionario, y a su vez se fueron autonomizando respecto de sus organizaciones tradicionales y confluyendo así, en la formación de un nuevo espacio heterogéneo (Lenci, 1998).

En este sentido, entonces, podemos observar como el proceso de radicalización de un sector del catolicismo argentino es fruto de un proceso que venía desarrollándose anteriormente en el conjunto de la iglesia católica: el catolicismo integral. Pero en la década de 1960, vemos que comienza a tomar una importancia particular, con énfasis en el compromiso social y político específicos. Esto era como resultado del diagnóstico que hacían de la sociedad. La consideraban en un estado de opresión y desigualdad producto de un sistema injusto y opresor. Es ante este diagnóstico, que sectores del catolicismo optaron por la revolución y la lucha armada.

En cuanto a la radicalización político-discursiva de la década de 1960, como dijimos con anterioridad, se puede ver como en la Argentina, el ``complejo discursivo tipo-ideal estuvo constituido por el que podríamos llamar catolicismo tercermundista [...] y sus relaciones con la militancia insurreccional'' (Mallimaci, 2016, p.140). Una construcción discursiva, donde el imaginario social evocaba a un relato cristiano de la lucha revolucionaria ``si el Che era el mesías, Cuba era la tierra prometida'' (Morello, 2003, p.69).

La figura de Camilo Torres (1929-1966), sacerdote revolucionario colombiano, sería el arquetipo de creyente latinoamericano que en la búsqueda de una sociedad más justa no se veía impedido en utilizar ningún medio. Muchas de sus ideas se veían plasmadas en el grupo en torno a la revista *CyR*. Camilo Torres consideraba que era posible el trabajo conjunto entre cristianos y marxistas, ya que los dilemas ideológicos se podrían resolver una vez triunfada la revolución. Consideraba la necesidad de la unión en el plano de la acción para el favor de los hombres, para su liberación, ya que el amor al prójimo ambas tradiciones no lo discutían. Consideraba a la violencia como respuesta racional al sometimiento irracional, y como necesidad moral, ya que consideraban que la primera violencia provenía del imperialismo, del sistema. Como es el caso de los norteamericanos que utilizaban una fuerza brutal para mantener los territorios conquistados. Por eso, la libertad de los hombres solo se podía tomar con las armas (Morello, 2003).

La guerrilla en Argentina era considerada, para algunos sectores, una cuestión de principios llevados hasta las últimas consecuencias, y parecía adecuada a un gobierno que no respetaba la voluntad popular, en donde permanecía la ausencia de la democracia y las represiones llevadas a cabo por las fuerzas armadas se hacían presentes. Por ellos, se consideraba a la revolución como un paso necesario, en el sentido de que no podía ser de otra manera. Era la evolución natural contra lo que nada podía hacerse. La radicalización era vista como la necesidad de evitar el aniquilamiento propio: revolución o muerte (Morello, 2003).

Los grupos revolucionarios argentinos de la década de 1960 eran un conjunto heterogéneo en sus posturas y procedencias. Pero la radicalización de grupos católicos explica mucho del surgimiento de grupos guerrilleros, en particular, Montoneros, en donde perseveraría una "marca genética" católica (Donatello, 2010). Según Morello (2003), las ideas de renovación que provenían del Concilio vaticano II, de las encíclicas *Populorum Progressio* y *Pacem in Terris*, las ideas de Camilo Torres y el Manifiesto de los Obispos del Tercer Mundo de los sacerdotes argentinos, eran elementos de su radicalización. Estas ideas fueron transmitidas por Juan García Elorrio y el padre Carlos Mugica. El primero, difundió estas ideas en lo que fue considerado como protomontoneros, poniendo en relevancia la figura de Camilo Torres. El segundo, en cambio sostenía que estaba dispuesto a dejarse matar, pero no a matar. De hecho, el grupo se dividió cuando en 1967 decidieron pasar a la clandestinidad y elegir las armas. Carlos Mugica pensaba que la violencia no era compatible con el ejemplo de Jesús. Fue así, que de esta ruptura se conformó el Comando Camilo Torres dirigida por García Elorrio, y así concilió a estos grupos católicos con la lucha armada.

#### **4. Revista Cristianismo y Revolución**

La revista CyR nace como un órgano opositor al gobierno militar y un espacio de encuentro de organizaciones armadas. Su estrategia era denunciar al católico gobierno de Onganía en base a las ideas cristianas (Morello, 2003). Su radicalización ideológica y política era en defensa de la lucha armada. También fortaleció los vínculos ideológicos con el tercer mundo y la solidaridad con los pobres. Además "dio a los revolucionarios una actitud escatológica: la glorificación de los militantes torturados, el homenaje a los muertos, la exaltación de los que dejan la vida ayudando al prójimo, etc." (Morello, 2013, p. 123). García Elorrio, director de la revista, tomó dos consignas como base, una de Camilo Torres, "el deber de todo católico es ser revolucionario"; y otra del Che, "el deber de todo revolucionario es hacer la revolución". La revista funcionó entre septiembre de 1966 y el mismo mes de 1971. Se publicaron 30 números. Morello, en su libro *Cristianismo y Revolución* explica que se

pueden considerar dos etapas de la revista. La primera estuvo dirigida por García Elorrio. Durante este se publicaba quincenalmente las distintas revistas. Este grupo de jóvenes forma el Comando Camilo Torres. Que puede ser interpretada como uno de los núcleos fundacionales de lo que con el correr del tiempo fue una de las organizaciones armadas más importantes de América Latina: Los Montoneros (Lenci, 1998). A través de este comando se buscaba formar una conciencia de militancia y compromiso en los sectores cristianos.

En enero de 1970 salió el último número de la revista publicado por García Elorrio, que murió el 26 de enero de 1970. En abril de 1970 comenzaría la segunda, con la dirección de Casiana Ahumada, viuda del mencionado anteriormente. La revista, en ese momento comenzó a tener menos constancia (Morello, 2003).

Juan García Elorrio fue un seminarista católico que fundó y dirigió esta revista. Fue dirigente del Encuentro Latinoamericano Camilo Torres, que tenía adherente de Argentina, Chile y Uruguay. Además, abogaba por la creación de organizaciones armadas en su país en las que participaran los cristianos. En 1967 organizó el Comando Camilo Torres con el objetivo de instalar una guerrilla rural en las provincias de Santa Fe y Tucumán. El Che y Cuba eran para García Elorrio, como para los otros militantes, la prueba de que esta revolución era posible. A nivel nacional se vinculó con el Peronismo Revolucionario (Morello, 2003).

La actividad revolucionaria llevó a García Elorrio a la cárcel durante el mes de marzo de 1967. Previamente, junto a Fernando Abal Medina, irrumpieron a los gritos en la Catedral, durante la misa del Día del Trabajador. Lanzaron un mensaje criticando las "claudicaciones de la Iglesia oficial y su traición a los pobre". En agosto de 1969 fue nuevamente detenido junto a otros activistas de distintas tendencias. En esa oportunidad estuvo preso durante casi 100 días.

## **5. El ``Cordobazo``**

El artículo que específicamente nos atañe, se encuentra en la revista n° 18 de *CyR*, en la sección ``Informe Especial`` que abarca las páginas número 6,7 y 8, y se titula ``El Cordobazo``. Este es un artículo de línea editorial, ya que no especifica quién fue el redactor dicho artículo. Podemos observar que el texto, se configura en cuatro partes o secciones, en donde, en cada una, encontramos un núcleo argumental diferenciado de la otra, pero que, claramente, se encuentran interrelacionadas conformando, así, un todo de sentido. En primer lugar, en el texto comienza desarrollando los antecedentes políticos que explican los sucesos del 29 y 30 de mayo. Por un lado, las ``causas políticas generales``, y por el otro, los problemas específicos en el ``campo gremial y universitario``. En segundo lugar, se desarrollan los hechos propiamente ocurridos los días 29 y 30 de mayo. En tercer

lugar, se hace una caracterización, en doce ítems, de la "rebelión popular masiva". Y finalmente, en cuarto lugar, se realiza una conclusión. Siguiendo esta organización de exposición, es que nosotros analizaremos cada sección del texto antes mencionada.

Ante los sucesos ocurridos en la ciudad de Córdoba los días 29 y 30 de Mayo de 1969, la primer sección del artículo comienza expresando la necesidad de realizar "un previo y completo examen de los acontecimientos históricos mediatos e inmediatos" a través de "un método de investigación e interpretación científico y riguroso" para no caer, así, en una respuesta "precipitada, incompleta y errónea" (CyR, n18, p.6). En efecto, desde un comienzo se toma una postura que plantea la necesidad de analizar los hechos ocurridos desde una perspectiva científica y objetiva. Esta aclaración al inicio del artículo va en consonancia con las ideas de Camilo Torres, en donde hay en ellas, un cierto "optimismo positivista". Este consideraba la necesidad de aplicar un método científico para poder entender bien las causas de la injusticia social del sistema, para ir hacia la revolución, ya que sería la única salida "científicamente correcta" (Morello, 2003). Sin embargo, por las "limitaciones" que ese mismo artículo comprende, y no pudiendo cumplir con esta pretensión en su totalidad, se considera que es "legítimo anotar algunos antecedentes muy notorios" (CyR, n18, p.6).

Expresan que los antecedentes políticos, es decir, los enfrentamientos con las políticas implementadas por el gobierno no son recientes, sino que vienen gestándose hacía ya un tiempo. Más específicamente, el texto dice que "el enfrentamiento del movimiento obrero y cordobés, e igualmente del movimiento estudiantil, con la política gubernamental, reconoce larga data" (CyR, n18, p.6). Como podemos ver, desde un primer comienzo, se hace referencia, por un lado, a la necesidad de reconocer que los hechos conocidos como el "Cordobazo", no surgen de la nada, sino, por el contrario, son producto de una cadena causal de sucesos. Por el otro lado, observamos que se identifica claramente cuáles son los sujetos o actores sociales que participan en los hechos. Estos son: el "movimiento estudiantil" y "movimiento obrero"; y como veremos, a lo largo de todo el texto, se va a hacer referencia, no solo a estos dos actores, sino a otros actores que van a entrar en juego, en los que, conjuntamente, van a desenvolver la trama.

Es interesante destacar que otros discursos circulantes (con ciertas afinidades ideológicas en común), que también expresaban su oposición al gobierno de Onganía y, a su vez, al "sistema opresor imperante", hacían también clara referencia a los sujetos sociales presentes en estos acontecimientos. En la declaración que lanzó MSTM, publicada en la misma revista, se puede ver cómo identifican con claridad cuáles son los actores sociales. En este sentido, dice que "todo comenzó con una marcha pacífica de obreros y estudiantes desarmados" (CyR, n18, p.1). También, en el diario de la CGT de los argentinos, en la

tirada n° 46, en una sección que analiza estos mismos acontecimientos de manera cronológica desde los 15 días anteriores a los hechos, para ver cómo desembocaron en el "Cordobazo", en un artículo titulado "15 días que sacudieron al país" engloba los acontecimientos específicos de Córdoba en relación a otros hechos que iban ocurriendo con anterioridad en el resto del país. Haciendo explícito también, los actores sociales presentes en los sucesos, es decir, el estudiantado y obreros (CGT de los argentinos, n° 46, 1969).



Es importante remarcar el contraste de estos discursos con los que podemos considerar los "discursos oficiales". Los denominamos así, ya que si bien, no había una subordinación a los intereses del gobierno militar, por ejemplo, en los lineamientos editoriales de los diarios como *La Nación* y *Clarín* (Casabona, 2011), discursivamente se expresaron de manera similar ante los hechos ocurrido en Córdoba. Es decir, "desarrollaron un discurso que generalizó y asoció todo acto de protesta popular, conflicto y movilización social con la acción radicalizada que impulsaron algunos de los nuevos grupos de izquierda" (Casabona, 2011, p.3). Según este autor, *La Nación* ocultó los sujetos y actores sociales, e hizo escasa mención de ellos en la participación de la jornada del 29 y 30 de mayo. En donde expresaba que la protesta social fue llevada a cabo por "fuerzas ocultas", donde se hizo presente el "ejercicio terrorista" llevada a cabo por una "planificación subversiva". En esta dirección, decía que las "organizaciones de esencia subversiva, siempre han estado al acecho para colocarse la máscara del descontento popular" (*La Nación* 30/5/1969).



Este título del día 30 de mayo, refleja los acontecimientos ocurridos como si hubieran surgido sin actores, en donde los sujetos de la acción están ausentes. Así, Casabona (2011) refiere que la estrategia discursiva del diario fue, entonces, ocultar a los actores sociales u opacar su presencia, y a su vez, manifestar su peligrosidad. En donde toda acción que cuestionaba al orden establecido, se lo indicaba como ``subversivo`` o ``terrorista``.

Por el lado del diario Clarín, similarmente, se hacía una generalización de los actos de protesta como una acción impulsada por ``subversivos y terroristas``:

``Algunos aspectos de los hechos ocurridos, sobre todo los muy desdichados acaecidos en Córdoba, solo pueden ser el resultado de una tarea coordinada y perfectamente estudiada. La subversión, en sus formas menos justificables y también en algunos de sus aspectos más odiosos, ha tomado parte importante en los episodios y a ella cabe atribuir un porcentaje importante y perfectamente discernible de las desgracias ocurridas y los daños ocasionados. Así asoma el verdadero rostro de la criminal aventura. Está encarnado en francotiradores, adiestrados para una estrategia de intimidación y pánico que tiene sus ejemplos en algunos otros países de América Latina donde han prendido doctrinas exóticas fundadas en el confucionismo, la conmoción y el terror`` (Clarín, 12/6/1969 citado en Casabona, 2011).

A continuación, a modo ilustrativo y didáctico exponemos las tapas (con riesgo de generar cierta saturación visual), y secciones de las tapas de los días 30, 31 de mayo y 1,2 y 3 de junio respectivamente.

El Ministro Borda Desmintió la Renuncia del Gabinete  
**CORDOBA: FUE IMPLANTADO ANOCHE EL TOQUE DE QUEDA**

Graves Sucesos se Registraron Durante el Día. Tiroteos, Incendios, 100 Comercios Destruídos, 2 Armerías Saqueadas, Barricadas en las Calles, Vehículos Quemados; 5 Muertos, 25 Heridos y 100 Detenidos

Clarín  
 30 de Mayo de 1969  
 20 Páginas, en 6 Secciones

**Las Elecciones Provinciales**  
 El estudio de los resultados de las elecciones provinciales de Córdoba, que se celebraron el día 25 de mayo, muestra que el Frente Peronista obtuvo el triunfo en todas las provincias, con excepción de Tucumán, donde ganó el Frente Revolucionario.

**La Educación y los Salarios**  
 El estudio de los resultados de las elecciones provinciales de Córdoba, que se celebraron el día 25 de mayo, muestra que el Frente Peronista obtuvo el triunfo en todas las provincias, con excepción de Tucumán, donde ganó el Frente Revolucionario.

**A las 17 Horas Comenzaron a Actuar Fuerzas Militares**  
 Esta Madrugada Volvieron a Registrarse Tiroteos Aislados  
 Tranquilidad en el Resto del País



**MENSAJE DE LANUSSE EN EL DIA DEL EJERCITO**



**Cuatro Muertos y 15 Heridos al Chocar un Colectivo y un Camión**

**CORDOBA: EL EJERCITO RESTABLECE EL ORDEN**

Van Siendo Reducidos los Nidos de Francotiradores \* Ocupan las Tropas la Zona del Clínicas \* Fue Ampliado el Toque de Queda

Clarín  
 31 de Mayo de 1969  
 20 Páginas, en 6 Secciones

**La Situación es Normal en Casi Todas las Restantes Provincias**  
 Solamente en Tali Viejo, Tucumán, se Produjo un Tiroteo

**EL PARO SE CUMPLIO SIN INCIDENTES**

**OTAN Concluyó su Reunión sin Decisiones Sobre las Armas Nucleares**

**La Situación es Normal en Casi Todas las Restantes Provincias**  
 Solamente en Tali Viejo, Tucumán, se Produjo un Tiroteo



Violencia en Córdoba: un comercio en plena contra en zona de las llamas



OTAN Concluyó su Reunión sin Decisiones Sobre las Armas Nucleares

(Tapa Clarín 30/5/1969)

(Tapa Clarín 31/5/1969)

Edición de los Domingos: 200 Páginas, en 6 Secciones, con CLARIN Económico y CLARIN Revista en Multicolor

**Reina en Córdoba Total Normalidad**

Clarín  
 Domingo 1º de Junio de 1969  
 Segunda Edición \* 50 Pesos

**ABRIERON AYER LOS COMERCIOS Y SE REANUDO EL TRANSPORTE \* LANUSSE VISITO LA CIUDAD \* TRANQUILIDAD EN TODAS LAS OTRAS PROVINCIAS**

(INFORMACION EN LAS PAGINAS 19, 20, 21, 22, 28, 29 Y 30)



(Tapa Clarín 1/6/1969)

**CORDOBA: La Ciudad Ha Recuperado su Normalidad; Reducen el Toque de Queda**  
 El Gobernador Ha Formulado un Llamado a la Reflexión

(INFORMACION EN LAS PAGINAS VEINTE Y VEINTIUNO)



**Ciudad en Calma**

EN LA VISPERA, la ciudad de Córdoba recobró su fisonomía habitual. La población, como todos los domingos, concurrió a bares y confiterías. Poco a poco la ciudad se recobra y se apresta para reanudar hoy la labor normal.

(Tapa Clarín 2/6/1969)

# LEVANTARON EL TOQUE DE QUEDA EN CORDOBA

Otra Jornada de Tranquilidad ★ La Ciudad Vuelve a su Ritmo Habitual ★ Solo se Limitó el Horario de los Espectáculos Hasta las 21 ★ Fueron Liberados Casi un Centenar de Detenidos



## Reunión de Astronautas

LOS ASTRONAUTAS de la Apolo 9 se reunieron con dos cosmonautas rusos ayer en la Exposición Aérea y del Espacio Internacional, en el aeropuerto de París. De iz-

(Tapa Clarín 3/6/1969)

Con esto, lo que queremos hacer notar es que, con simplemente ver las Tapas del diario Clarín de los días que sucedieron a los hechos ocurridos, nos da una pista de cómo eran presentados los acontecimientos. Aparecen las nociones de ``orden``, ``normalidad``, su ``perturbación`` y su vuelta a la calma, en las 5 tapas expuestas: ``El restablecimiento del orden``; ``Reina en Córdoba total normalidad``; ``La ciudad ha recuperado su normalidad``; ``La ciudad vuelve a su ritmo habitual``. La imagen que expresa es la irrupción de este orden por los que antes nos referimos como actores ``terroristas y subversivos``, y luego de esto, se expresa la necesidad de la actuación del ejército (ahora sí se hace referencia a un actor) para controlar y volver las cosas a su normalidad anterior.

Como dijimos, estos ``discursos oficiales`` van en la línea argumentativa del discurso dado desde el gobierno sobre lo ocurrido. En una entrevista que le realizaron al secretario de gobierno el día 30 de mayo, expresaba lo siguiente:

``Tiende a normalizarse rápidamente la situación en Córdoba, ya que estaba totalmente bajo control de la fuerzas armadas y de las fuerzas de seguridad, solamente quedaba esta tarde algunos focos de francotiradores [...] a muy breve plazo podremos considerar totalmente normalizada la situación en la ciudad de Córdoba y sus habitantes podrán volver a transitar y trabajar en paz como sin duda quieren hacerlos todos ellos`` (Archivo Histórico RTA S.E., 2017).

Luego, sigue diciendo que ``estamos frente a tipos de acción, en primer lugar, no propias de nuestra manera argentina de resolver los problemas, sino, además denotan, una finalidad extremista, con propósitos netamente subversivos en cuanto a la alteración del orden para causar inquietudes`` (Archivo Histórico RTA S.E., 2017). Y manifestaba que se estaba procediendo con ``un gran equilibrio entre la represión y la prevención``

Luego, el discurso de Onganía sobre los hechos dado el día 4 de junio, expresaba:

“Los trágicos hechos de Córdoba responden al accionar de una fuerza extremista, organizada para producir la insurrección urbana, allí están reflejadas en víctimas y en sangre, en humo y fuego, en barricadas y destrucción, los únicos propósitos de los insurrectos. La consigna era paralizar a un pueblo pujante que buscaba su destino.” (Archivo Histórico RTA S.E., 2017)

Esto nos lleva a comprender que, por un lado, ciertos medios de prensa escritos junto con las voces oficiales del gobierno, hacían hincapié en los actos de terrorismo y subversión, sin una clara y expresa identificación de los actores sociales más que mencionar a los “francotiradores” y al ejército como fuerza del orden. Consideraban que estos “actos terroristas” no hicieron más que alterar el orden preestablecido y entonces era necesario, para volver a la normalidad, que las fuerzas del ejército se hagan presentes. Es decir, hubo una irrupción del orden por actos subversivos, y luego un nuevo restablecimiento de la normalidad llevada a cabo por los “guardianes del orden”.

Esta misma situación es analizada en un trabajo sobre los medios gráficos y las fotografías sobre los acontecimientos que estos exponían. El diario *La Razón*<sup>3</sup>, tuvo una doble tapa en la que de un lado tituló “*Los sucesos de Córdoba*” (29/05/69), y en otro lado, en la misma página, hacía referencia al festejo por el día del Ejército. Vemos en este sentido como eran minimizados los sucesos que empezaban a emerger en Córdoba, y a su vez, lo que posteriormente se informaba sobre los hechos, era exaltando el papel de las fuerzas de seguridad y las medidas que el gobierno tomaba para restablecer la situación (Ulanovsky, 2009). En cambio, como vimos, los sectores en franca oposición al gobierno, identificaban nítidamente los actores sociales que participaron en los acontecimientos, y a su vez, a este lo consideraban como producto de acontecimientos o enfrentamientos anteriores.

En el artículo de *CyR*, se negaba el “consenso que manifestó el organismo” y que había en la ciudad de Córdoba, y decía que “casi desde el primer momento y cada vez en forma más coherente y sostenida, la oposición al gobierno cobraba fuerza y apoyo popular” (*CyR*, n18, p.6). Un punto a destacar, es cómo a lo largo de todo el texto va a estar presente la idea de que la revuelta estuvo acompañada, en todo momento y de manera cada vez más creciente, por el apoyo popular. Se puede ver que lo mismo expresa el comunicado de MSTM: “existió, una solidaridad popular, que impulsó espontáneamente a quienes participaban de

---

<sup>3</sup> “*La Razón*, era un diario tradicional de gran tiraje y dirigido a las capas medias de la población.[...] La cobertura del *Cordobazo* por el diario *La Razón* mostró, en la mayor parte de los aspectos informativos, casi todo lo contrario que la revista ilustrada. La línea editorial de *La Razón* estaba completamente filtrada por el Ejército; La relación del diario con el Ejército está confirmada por diferentes autores: Rodolfo Walsh lo demuestra en su investigación *El Caso Satanowsky* y el periodista Carlos Ulanovsky en el libro “*Paran las Rotativas*.” (Ulanovsky, 2009:8)

la marcha a colaborar con los manifestantes desde sus propias casas'' (CyR, n18, p.1). En contraposición a esta postura que se expresa sobre el rol o participación activa del ``pueblo'' en los acontecimientos, los ``discursos oficiales'' hacían referencia a los ciudadanos como ajenos a los hechos y que solo les preocupaba mantener el curso habitual de las cosas, y una vez normalizada la ciudad ``sus habitantes podrán volver a transitar y trabajar en paz''.

Ahora bien, esta oposición al gobierno, el artículo de CyR expresa que era tanto desde la CGT local, ``antes y después de su división'', al igual que el movimiento estudiantil, que ya desde un comienzo con ``los acontecimientos de Septiembre de 1966'' (entre ellos el asesinato de Santiago Pampillón), había un apoyo mutuo de estos dos movimientos. Pero la oposición no se cerraba solo al gobierno Nacional, sino que también ``al gobierno local de Caballero''. En este sentido, es interesante ver cómo en el texto se caracteriza al gobierno provincial. De este decían: ``Caballero y su minúsculo grupillo de pequeños fascistas consentidos, de ideólogos a gas pobre, de cursillistas vergonzantes, de tinterillos de provincia [...] simples cagatintas de oficina'' (CyR, n18, p.6). En referencia a esto, aparece como unos de los objetivos que impulsaron la ``lucha popular'', el de ``derrocar a este gobierno provincial, aldeano''.

En cuanto a los problemas ``específicos y concretos'', en el artículo se comienza describiendo la situación y los reclamos de los trabajadores del transporte urbano (nucleados en el sindicato UTA) que finalizan con la huelga del 5 de mayo. Luego de aquí, menciona una serie de hechos como la derogación de la ley sábado inglés, las quitas zonales para la industria metalúrgica, los sucesos de Corrientes y Rosario. Es en este contexto que consideran ``el clima de ascenso revolucionario en Córdoba'', en donde luego se organiza un paro general los días 16 y 17 de mayo llevada a cabo por UTA, SMATA y la UOM, pero con una adhesión de todos los gremios. Aquí se produce ``el primer episodio de violencia callejera provocado directamente por el propio gobierno [...] los obreros lucharon cuerpo a cuerpo y sin armas con la policía'' (CyR, n18, p.7). En la descripción de estos hechos ya se empiezan a notar el énfasis puesto en desigualdad de fuerzas entre los actores sociales en los enfrentamientos que suceden. En donde, aparece una imagen de protesta con presencia de los cuerpos pero sin otros elementos materiales de combate más que el ``espíritu, el valor, el coraje y la valentía''. En este enfrentamiento relatan que se produce un herido de bala, un obrero de la empresa Kaiser, y se resalta, nuevamente, las cualidades del movimiento obrero ante este hecho: ``el paro fue así más enérgico todavía y los obreros demostraron su decisión indomable'' (CyR, n18, p.7).

Por el lado del campo estudiantil, también se hace referencia a un panorama que se estaba llevando a cabo, que era también una situación ``explosiva''. El texto continuamente sigue

reflejando los lazos de solidaridad que había entre estos dos movimientos y hace referencia en que ``el estudiantado participó en la calle junto a los obreros en la batallas que a diario se realizaban con las fuerzas de represión`` (CyR, n18, p.7). Se puede ver, cómo se hace énfasis en el clima de luchas en donde el campo de batalla era la calle, de enfrentamientos de dos polos, por un lado, el gobierno con su fuerza represiva, y por el otro, la oposición al gobierno, que se conformaba por el estudiantado y el movimiento obrero, pero como dijimos, siempre como telón de fondo el ``apoyo popular`` donde ``fue ampliándose y tornándose activa`` su participación a apoyo unánime de la población. Estos son los antecedentes ocurridos con anterioridad a los hechos de 29 y 30 mayo que el artículo resalta. Considerando que esta situación previa produjo que ``los objetivos fueran clasificándose, las distintas agrupaciones obreras y estudiantiles agrupándose y uniéndose en acciones concretas`` (CyR, n18, p.7). Es así, que podemos inferir que, esta situación previa y los hechos del "Cordobazo", se consideraban, en su conjunto, como un proceso en donde el objetivo en común, es decir, la oposición al gobierno, pero a su vez, cada uno con sus reclamos específicos, desembocaron a una unión de estrategias y de acción por parte de los actores para manifestarse en contra del gobierno provincial y nacional.

En la segunda sección del texto, se describe los hechos propiamente dichos que ocurrieron los días del 29 y 30 de mayo. En donde estos son considerados como un ``triunfo popular``. Aquí se describe una verdadera batalla entre las distintas fuerzas en pugna, y se sigue resaltando las virtudes y valentías de un sector, y las debilidades y cobardías del otro sector. El artículo relata, que luego del abandono de fábricas, cerca a las 11 de la mañana del 29 de mayo por el paro organizado, ``los grupos y piquetes de activistas sindicales, especialmente de SMATA y Luz y Fuerza [...] encabezan una activa batalla contra las fuerzas de represión``(CyR, n18, p.7). Se resaltan las desventajas comparativas de los instrumentos materiales de batalla de un grupo sobre el otro. Unos poseen armas de fuego y los otros no poseen nada más que la imaginación, el coraje, ``su valor y su decisión``. Pero aun así, un grupo heroicamente vence al otro. En este sentido el artículo dice:

``Al poco tiempo la policía es desbordada por los obreros y los estudiantes que se les unen. Mientras aquella emplea armas de fuego, estos solamente se defienden y atacan con piedras y cascotes. Se dan actos de valor y verdadero heroísmo. Obreros que solos o en pequeños grupos superan a las fuerzas de caballería que disparan con armas, y las hacen retroceder y abandonar el campo`` (CyR, n18, p.7).

A su vez, como dijimos, en el texto se resalta, que cada vez que se producen heridos o algún asesinato por parte de las fuerzas policiales, el movimiento de protesta se enardece:

“Cuando se producen los primeros asesinatos [...] la capacidad de pelea aumenta y la indignación y el odio dan mucha mayor fuerza y decisión a los obreros, y estudiantes y la policía es sencillamente derrotada y se retira vencida, huyendo presa del miedo y desesperación” (CyR, n18, p.7).

Expuesto esto, se sigue desarrollando la secuencia y diciendo que la ciudad que estaba prácticamente ocupada por el pueblo y se comenzaban a realizar “actos de justicia popular” (ocupación e incendios a edificios policiales, empresa extranjeras y conocidos empresarios locales, oficinas del Estado). Finalmente, en el artículo se manifiesta que la ciudad es tomada por el movimiento de protesta, pero en la que ya no son solos los obreros y estudiantes los protagonistas, sino “toda la población en general, obreros, estudiantes, empleados, vecinos, mujeres, niños, etc. [...] la calle era del pueblo y el gobierno no existía” (CyR, n18, p.7). En este sentido, estas expresiones se alinea con lo que también manifiesta el artículo del diario de la CGT de los argentinos, en donde dice que el movimiento de protesta “se adueñan de la ciudad. Fueron dueños de lo que era de ellos” (Editorial, 1969, p.5) Podemos inferir que se expresa la idea de una democracia total, en donde ya no había representación del pueblo a través del aparato estatal, específicamente de los gobernantes, sino que había una presentación del pueblo en sí mismo, es decir, no había mediaciones entre el pueblo y su gobierno, el pueblo directamente se dirigía a sí mismo, se autogobernaba. El artículo expresa que esta manifestación terminó siendo una reivindicación del pueblo, “fue un alzamiento popular”. Desbordó lo que comenzó en un principio por enfrentamientos del gobierno hacia el movimiento obrero y estudiantil. Siendo un “acto revolucionario inédito en el país”. Pero, por otra parte, no solo se resalta que gradualmente el pueblo fue participando activamente en la manifestación, concluyendo así, en una “rebelión popular”, sino que, también el objetivo de la manifestación se amplió, y ya no fue “solamente contra el gobierno de Onganía y el de Caballero, sino contra el propio sistema social y político imperante” (CGTa, n46, 1969, p.7). Esto, a su vez, está en consonancia con lo que manifiesta el comunicado de MSTM, en donde hace referencia que lo que sucedió en Córdoba es la raíz de “una situación común de opresión y de injusticia” (CyR, n18, p.1). En este sentido, vemos cómo, según el artículo, los objetivos planteados por la “rebelión popular”, son diferentes a los expuestos por los discursos oficiales, que como mencionamos con anterioridad, estos tenían “propósitos netamente subversivos en cuanto a la alteración del orden”.

En la tercera sección del artículo, se describen las características de esta “rebelión popular masiva”, que en resumen es un poco lo que ya venía desarrollando el artículo:

- a) ``No existió intervención orgánica de los partidos políticos... ni consignas propias de determinado partidos políticos'' (CyR, n18, p.8). También el comunicado de MSTM resalta lo mismo, la ``ausencia, en todas estas reacciones populares de tradicionales banderías política''(CyR, n18, p.1).
- b) ``Resultó al cabo una rebelión popular y una expresión unánime de repudio activo al gobierno y al sistema social y político imperante''(CyR, n18, p.8).
- c) ``La intervención obrera fue predominantes y decisiva. El estudiantado [...] se volcó activamente a la lucha callejera'' (CyR, n18, p.8).
- d) ``El movimiento obrero de Córdoba estaba ya unido en ocasión de los sucesos''. Por eso pudo darse la ``rebelión obrera y popular del 29 y el 30 de mayo'' (CyR, n18, p.8).
- e) ``La unidad obrera estudiantil se selló con la sangre de obreros y estudiantes de los días 29 y 30 de mayo'' (CyR, n18, p.8).
- f) ``La participación popular en las zonas de lucha. La adhesión del vecindario en los barrios céntricos arrojando materiales para fortificar barricadas [...] y la actuación directa del mismo vecindario en los barrios suburbanos''(CyR, n18, p.8).También se destaca la intervención de algunos curas párrocos barriales que participaron activamente.
- g) ``Las distintas organizaciones revolucionarias [...] no tuvieron tampoco participación orgánica en la gestación, estallido y desarrollo de los sucesos'' (CyR, n18, p.8).
- h) ``La acción prevista fue superada cualitativa y cuantitativamente [...] admirable imaginación e iniciativa populares que se crearon sobre la marcha'' (CyR, n18, p.8).
- i) ``Los objetivos elegidos en el momento y sobre la marcha por los obreros y estudiantes revelan la madurez política del pueblo'' (CyR, n18, p.8).
- j) `` Demuestran también esta madurez, al par que la cohesión y el espíritu y voluntad de unidad y de lucha del pueblo [...] las consignas estampadas en las paredes: este barrio está ocupado por el pueblo'' (CyR, n18, p.8).
- k) ``El Ejército, la gendarmería [...] pelearon contra sombras. No hubo lucha del Ejército. El pueblo no resistió la ocupación militar de la ciudad; se mofó de esa ocupación'' (CyR, n18, p.8). A su vez, se destaca estado de zozobra, desorden y temor de las filas militares.
- l) ``La policía, que había sido vencida y huyó cobardemente frente al pueblo inerme, se vengó golpeado a los detenidos que hizo más tarde el ejército''(CyR, n18, p.8).

En la última sección, se concluye diciendo que ``nada ha cambiado, sino que la situación se ha agravado'', en referencia a los detenidos, muertos y torturados. Pero a pesar de esto, sí se considera que hubo un triunfo, ``el primero serio y rotundo que pueblo argentino logra sobre la dictadura: cayó integro un Gabinete''. Y por tanto, hace la consideración de que ``el único camino a seguir está en la lucha franca [...] en la calle y públicamente con unidad de los trabajadores y con la unidad de los estudiantes'' (CyR, n18, p.8).

Concluye haciendo referencia a un optimismo en que se ha despertado en el pueblo y ``ahora tiene fe en sus fuerzas y confianza en sí mismo [...] adquirió conciencia cabal de su poderío y de las posibilidades que alberga potencialmente su fuerza organizada'' (CyR, n18, p.8). Por eso, ahora ``nada la detendrá''. Similar al optimismo y cierta teleología de la historia que expresaban el MSTM ``la masa obrero-estudiantil que marchó por las calles de Córdoba es, para nosotros, un símbolo, un anticipo de los que ha de suceder a no muy largo plazo con toda la masa popular argentina y latinoamericana que aspira a un orden nuevo en lo político, lo social, lo económico y lo cultural''. (CyR, n18, p.8). Estas reflexiones finales que realiza el artículo, están en clara sintonía con algunas conclusiones, que a su vez, podemos extraer del trabajo que realiza Morello (2003). Es decir, que en general, de lo que se ha publicado en la revista en referencia al tema del Cordobazo, había ciertas interpretaciones o conclusiones en común, que justamente eran expresión de la misma ideología que se enmarcaban estos grupos radicalizados. Por ejemplo, el Cordobazo fue considerado como el comienzo de la ``derrota del imperialismo'', en donde el pueblo, cansado del régimen de persecución y privilegios para algunos, en la calle, pudo ``vencer al poder colonial'', en una disputa que se ponía en juego el ``transformarse en una factoría yanqui o construir el camino al socialismo nacional''. Es decir, se consideraba que estaban en una ``guerra; pero no civil, sino de descolonización''.

## **6. Conclusión**

Con lo desarrollado a lo largo de todo este trabajo, desde la coyuntura político social que atravesaba la argentina, no ajena a lo que acontecía en América Latina y en el mundo, y la relación con el catolicismo en general, y sectores del catolicismo radicalizado en particular, hasta los sucesos ocurrido en la ciudad de Córdoba y la interpretación de lo ocurrido específicamente por parte de la revista CyR, en contraste con otros discursos de la época, podemos terminar haciendo algunas consideraciones finales.

El discurso expresado por este sector del catolicismo revolucionario sobre el Cordobazo, en términos generales, es similar a ciertas alusiones que se expresaron sobre el tema, en la misma revista *CyR*, otros discursos que tenían una misma afinidad ideológica. En nuestro trabajo hicimos alusión al comunicado del MSTM y el artículo del diario de la CGT de los argentinos. Más específicamente, pudimos ver cómo los actores sociales que tuvieron parte en el “Cordobazo”, eran identificados nítidamente como el movimiento obrero y el movimiento estudiantil que se enfrentaban con las fuerzas represivas, y a su vez, cómo el apoyo popular que recibieron, dado desde un principio, fue gradualmente acrecentándose hasta llegar a tomar parte, con diferentes tipos de acciones, en la manifestación. Por otro lado, pudimos contrastar esta situación con lo desarrollado por los discursos oficiales, en donde se ocultaba a los actores sociales y se hacía referencia sólo como actos terroristas y subversivos. Donde estaba presente la idea del orden y normalidad que se había perturbado, y cómo gracias al actuar del ejército se pudo restablecer el orden.

Por otra parte, vimos que en el texto se expresa que la oposición de estos actores sociales fue desde un principio al gobierno nacional y provincial, y esta oposición, a su vez, era marcada por ciertos problemas particulares que venían sufriendo el estudiantado y los obreros. Ya desde entonces, en Córdoba, estos dos movimientos comenzaban a unirse. A sí mismo, se indica que durante este proceso de lucha en defensa de sus derechos, se van clarificando los objetivos y las estrategias de acción hasta llegar al momento en que se desata la batalla en la calle. Hicimos énfasis en cómo se exaltan las cualidades y virtudes del movimiento obrero y estudiantil, que se defendían y combatían desarmados frente a la policía que utilizaban armas de fuego contra ellos, y cómo se denostaba a estas últimas afirmando que estaban desesperadas y con miedo al verse derrotadas. Es aquí en donde se hace hincapié, que lo que comenzó como una lucha de obreros y estudiantes con el apoyo popular, ahora cobraba otro sentido, y es así, el mismo pueblo el que triunfa y toma la ciudad y ya no solo se expresa contra el gobierno sino contra el sistema social y político.

Por lo expuesto, consideramos que en este artículo (podemos inferir, en este grupo de católicos radicalizados) el “Cordobazo” es interpretado en una comunidad de sentido y en una trama de sentido específica. Es decir, es interpretado por un grupo católico radicalizado en el marco de la lucha material e ideológica contra el sistema imperante (por su parte, también radicalizado), y como parte de la cultura política argentina de esa época. En este sentido, es interesante marcar que según Slipak (2013) en las ediciones posteriores de la revista a los acontecimientos del Cordobazo, solo el editorial lo menciona (el texto que analizamos) y luego muy pocas veces se profundiza en el tema. Las veces que se hizo mención “fue interpretado como una violencia popular espontánea que urgía organizar bajo la lucha armada” (Slipak, 2013, p.87). Es decir, que su sentido fue subordinado a un

esquema preestablecido en donde la vanguardia era la guerrilla urbana. En consonancia con esto, Ignacio Vélez, uno de los que distribuía la revista, y uno de los fundadores de Montoneros decía: ``Era una época en donde pasaban muchísimas cosas pero no las veíamos, obsesivamente dedicados a construir el foco armado. La CGT de los argentinos y el Cordobazo son un ejemplo [...] el Cordobazo nos pasó de lado`` (citado en Slipak, 2013, p.15).

Por consiguiente, el texto que acabamos de analizar lo tomamos como parte de un discurso social de una época. Más específicamente, como parte de un discurso social de un sector del catolicismo radicalizado. Si bien, no podemos decir que este análisis expresa la totalidad del discurso social del sector radicalizado que realiza sobre el Cordobazo, podemos decir que lo hace de un modo aproximativo, y como vimos, representa una buena parte de las ideas de este sector en esta época. También podemos decir que este análisis, nos orienta para poder comprender un poco mejor la compleja trama de sentido de los discursos circulantes de la época que giraron en torno a los sucesos de Córdoba, poniendo de relieve que esta trama de sentidos, es en sí, una lucha de sentidos en donde se disputa la imposición de un discurso, es decir, qué sentido, qué discurso es el que explica la realidad. En este aspecto, vimos esta puja de sentidos sobre el Cordobazo entre los ``discursos oficiales`` y los ``discursos contestatarios``.

Por eso, atreviéndonos un poco más, si entendemos la cultura como un combate de interpretaciones, discursos, producciones de sentidos, proponemos pensar en una política de la interpretación. Esto es, tomar parte activa en este campo de batalla de sentidos, ya que si esta política no la hacemos nosotros, nos resignamos a que otros la hagan (Grüner, 1995). Esto nos invita a reflexionar sobre cuáles son, hoy en día, las huellas de sentido o restos de sentidos de los discursos sociales que han quedado relegados o reducidos a un discurso hegemónico a lo largo de estos 50 años. Nos invita reflexionar e identificar cuál es el sentido hegemónico que explica esta época y cuáles son los sentidos aledaños. Nos invita a pensar sobre si hay sentidos extintos o en vías de desaparición (el revolucionario), y cómo sus restos de sentidos se han reconfigurado en la coyuntura actual. Nos invita a hacer un ejercicio del pensamiento y reflexionar sobre cuál es la comunidad de sentido que nos acobia y en la que nos sentimos cómodos (acríticos al orden de las cosas), y en consecuencia, cuáles son los sentidos que producimos, ¿críticos, emancipadores, burgueses? Nos invita a reflexionar y pensar sobre cómo hacer posible, si se nos permite la expresión, un ``Cordobazo del sentido`` para irrumpir la calma del sentido dominante que impera y violentar las ideas para que florezcan nuevas interpretaciones transformadoras.

## 7. Bibliografía

### *Libros y revistas*

Casabona, Guido Luis (2011). La prensa masiva en tiempos de represión, crisis y politización. Los casos de Clarín y La Nación durante la Revolución Argentina. *VI Jornadas de Jóvenes Investigadores*. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. Recuperado de <https://www.aacademica.org/000-076/44.pdf>

Donatello, Luis (2010). *Catolicismo y Montoneros: religión, política y desencanto*. Buenos Aires: Manantial.

James, Daniel (2010). *Resistencia e Integración: el peronismo y la clase trabajadora argentina*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.

Grüner, E. (1995). Foucault: una política de la interpretación. (p.7-28). Recuperado de <http://www.sociales.uba.ar/libros/ASO00007867>

Lenci, María L. (1998). La radicalización de los Católicos en la Argentina. Peronismo, Cristianismo y Revolución (1966-1971). *Cuadernos del CISH*, Vol 3, n° 4, p. 175-200. Recuperado de [http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art\\_revistas/pr.2716/pr.2716.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.2716/pr.2716.pdf)

Mallimaci, Fortunato (2016). *El mito de la Argentina laica: Catolicismo, política y Estado*. Buenos Aires: Capital Intelectual.

Morello, Gustavo (2003). *Cristianismo y Revolución: los orígenes intelectuales de la guerrilla en la Argentina*. Córdoba: Editorial de la Universidad Católica de Córdoba.

O'Donnell, Guillermo (2009). *El Estado burocrático autoritario*. Buenos Aires: Prometeo Libros.

Ruiz Ruiz, Jorge C. (2007). Análisis sociológico del discurso: métodos y lógicas. *Forum: qualitative social research*, 10 (2), Art, 26. Recuperado de <http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/view/1298/2776>

Slipak, Daniela (2013). Los sentidos de la violencia. Cristianismo y Revolución en la Argentina de los sesenta. *Las Torres de Lucca*, N° 3, p.73-95. Recuperado de <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/27614>

Ulanovsky, Lucía (2009). Fotografía de prensa y el Cordobazo. Entre tradición y modernización de los tratamientos fotográficos. *Revista Chilena de Antropología Visual*, n°14, p. 42-66. Recuperado de <http://www.antropologiavisual.cl/imagenes14/imprimir/ulanovsky.pdf>

*Diarios, Revistas y material Audiovisual*

Editorial (5, Junio, 1969). Quince días que sacudieron al país. *CGT de los Argentinos*, n° 46, p. 1. Recuperado de [http://www.cgtagentinos.org/pdfs/num\\_46.pdf](http://www.cgtagentinos.org/pdfs/num_46.pdf)

Editorial (Julio, 1969). El Cordobazo. *Cristianismo y Revolución*, n° 18, p. 1 y 6. Recuperado de <http://www.ruinasdigitales.com/revistas/CyR18.pdf>

Tosco, Agustín (Junio, 1970). *Carta de Agustín Tosco sobre el Cordobazo*. Recuperado de [https://perio.unlp.edu.ar/catedras/system/files/historia\\_xx\\_2013\\_agustin-tosco-cordobazo.pdf](https://perio.unlp.edu.ar/catedras/system/files/historia_xx_2013_agustin-tosco-cordobazo.pdf)

Tapas diario Clarín (30 y 31 Mayo, 1, 2 y 3 Junio, 1969). *Clarín*. Recuperado de <https://tapas.clarin.com/tapa.html#19690531>

Archivo Histórico RTA S.E (2017). AAV-2399 Huellas de un Singo [Cordobazo y otros azos]. Recuperado de [https://www.youtube.com/watch?v=CwK8-Yh\\_LkE](https://www.youtube.com/watch?v=CwK8-Yh_LkE) (minuto 17:17).

Archivo Histórico RTA S.E (2017). Luego de El Cordobazo el gobierno militar dice que la situación vuelve a la normalidad, 1969. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=h2ty-UKaak4&t=35s>.

## Índice de Contenido

1. Introducción .....	2
2. Contexto histórico, político, social y su vinculación con el catolicismo .....	3
3. Hacia una radicalización de sectores del catolicismo .....	5
4. Revista Cristianismo y Revolución.....	8
5. El ``Cordobazo`` .....	9
6. Conclusión .....	20
7. Bibliografía .....	23